

CALENDARIO DE ACTIVIDADES DEL 21-12-2025 AL 14-01-2026

Domingo 21-12-2025 – 4.º domingo de Adviento, ciclo A

en St. Wolfgang Nürnberg

11:30 Celebración de la santa misa. A continuación, rezo del santo rosario.

en St. Heinrich Erlangen

13:00 Celebración de la santa misa. A continuación, comida compartida y Posada Navideña en el salón parroquial de St. Heinrich.

Miércoles 24-12-2025 – Vigilia de Navidad, ciclo A

en St. Wolfgang Nürnberg

19:00 Celebración de la santa misa.

Domingo 28-12-2025 – Fiesta de la Sagrada Familia, ciclo A

en St. Wolfgang Nürnberg

11:30 Celebración de la santa misa. A continuación, rezo del santo rosario.

Domingo 04-01-2026 – 2.º domingo después de Navidad

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 17-19, 90441 Nürnberg)

10:00 Reflexión bíblica.

11:30 Celebración de la santa misa. A continuación, rezo del santo rosario.

Jueves 08-01-2026

en St. Bonifaz Erlangen (Sieboldstr. 1, 91052 Erlangen)

10:00 Celebración de la santa misa en alemán. A continuación, rezo del santo rosario en español y alemán.

Domingo 11-01-2026 – Bautismo del Señor, ciclo A

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 17-19, 90441 Nürnberg)

10:00 Catequesis de primera comunión y charla con café para padres y madres.

11:30 Celebración de la santa misa con la visita de los Reyes Magos. A continuación, rezo del santo rosario.

Miércoles 14-01-2026

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 19, 90441 Nürnberg)

19:30 Hora Santa a cargo del grupo Hakuna.



MISIÓN CATÓLICA DE LENGUA ESPAÑOLA DE NÜRNBERG
SEDE JUNTO A LA IGLESIA DE ST. WOLFGANG
Friesenstr. 17, 90441 Nürnberg
Tel. 0911 614031
email: marta.vives-marin@erzbistum-bamberg.de
www.misioncatolica.com
Confesiones: domingos antes o después de la misa.
Horario de oficina y atención telefónica:
jueves de 15:00 a 18:00 h y viernes de 10:00 a 12:00 h





21 de diciembre de 2025 - Nr. 098

4.º domingo de Adviento - ciclo A

Lectura del libro de Isaías 7, 10-14

En aquellos días, el Señor habló a Ajaz y le dijo: «Pide un signo al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo».

Respondió Ajaz: «No lo pido, no quiero tentar al Señor».

Entonces dijo Isaías: «Escucha, casa de David: ¿no os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará un signo. Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial: Sal 23, 1b-2. 3-4ab. 5-6

*R. Va a entrar el Señor;
él es el Rey de la gloria.*

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos. **R.**

¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recito sacro?
El hombre de manos inocentes
y puro corazón,
que no confía en los ídolos. **R.**

Ese recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.
Esta es la generación que busca al Señor,
que busca tu rostro, Dios de Jacob. **R.**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 1, 1-7

Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, escogido para el Evangelio de Dios, que fue prometido por sus profetas en las Escrituras Santas y se refiere a su Hijo, nacido de la estirpe de David según la carne, constituido Hijo de Dios en poder según el Espíritu de santidad por la resurrección de entre los muertos: Jesucristo nuestro Señor.

Por él hemos recibido la gracia del apostolado, para suscitar la obediencia de la fe entre todos los gentiles, para gloria de su nombre. Entre ellos os encontráis también vosotros, llamados de Jesucristo.

A todos los que están en Roma, amados de Dios, llamados santos, gracia y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Palabra de Dios.

Aleluya: Mt 1, 23

Mirad: la virgen concebirá
y dará a luz un hijo
y le pondrán por nombre Emmanuel,
“Dios-con-nosotros”.

**La virgen concebirá
y dará a luz un hijo.**

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 1, 18-24

La generación de Jesucristo fue de esta manera:

María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo:

«José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por medio del profeta:

«Mirad: la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”».

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

Palabra del Señor



“La Virgen concebirá y dará a luz un hijo”

En Isaías se anuncia una señal que trasciende la historia: “La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel”. Esta profecía, pronunciada en tiempos del rey Acáz, se cumple siglos después con el nacimiento de Jesús en Belén. Lo que parecía una promesa lejana se convierte en realidad concreta: Dios mismo entra en la historia humana para ser Dios-con-nosotros. (Is 7,14; Mt 1,23)

En el evangelio de Mateo, José enfrenta una situación que parece imposible. Descubre que María espera un hijo y, en su justicia, decide actuar con discreción. Pero Dios le habla en sueños y le revela que ese niño viene del Espíritu Santo. José confía, obedece y se convierte en custodio del Emmanuel. (Mt 1,18-24)

José es descrito como un hombre justo, lo que significa vivir en comunión con Dios, actuar con misericordia y ser fiel a la ley sin perder la compasión. Su silencio es profundidad, su decisión de no denunciar a María muestra nobleza, respeto y apertura al misterio divino. Pero lo más admirable es que, al despertar del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le mandó. No dudó, no postergó, no negoció: obedeció. Esa fidelidad activa es la que hoy falta en muchos hogares. (Mt 1,24)

El ejemplo de José nos recuerda la necesidad de que el padre se constituya en el norte de la familia, como guía y sostén. José fue ejemplar para su hijo y para María, otorgándoles seguridad, protección y estabilidad. Su lealtad y fidelidad son un llamado urgente en una sociedad donde abundan madres solteras y niños abandonados, fruto de la falta de compromiso y responsabilidad paterna. Si los padres asumieran su papel como referentes de las enseñanzas bíblicas, como custodios de la vida y de la esperanza, se rescataría la familia como eje fundamental de la sociedad. (Mt 1,20)

María, con su “sí”, abre la puerta para que nazca la esperanza. José, con su lealtad silenciosa y su obediencia activa, asegura que esa esperanza tenga un hogar. Así también nosotros estamos llamados a custodiar nuestros sueños familiares, a despertar del letargo espiritual, y a ser testigos de que Emmanuel sigue siendo Dios-con-nosotros. (Mt 1,23)

Oración final

Señor, Padre bueno, que elegiste a José como custodio fiel de tu Hijo y esposo justo de María, enséñanos a vivir con la misma entrega y confianza.

Danos hogares donde florezcan los valores que sostienen la vida: la fidelidad que permanece en la prueba, el respeto que dignifica a cada miembro, y la perseverancia que no se rinde ante las dificultades.

Haz que los padres sean norte y sostén de sus familias, como lo fue José: silencioso pero firme, obediente pero valiente, protector sin condiciones.

Que en cada hogar se respire tu presencia, y que los hijos crezcan con el ejemplo de amor comprometido, para que no falte esperanza, ni se multiplique el abandono.

Rescata, Señor, la dignidad de la familia en esta sociedad herida, y haz que, como José y María, sepamos decir “sí” a tu voluntad, para que nazca en nosotros el Emmanuel, Dios-con-nosotros.

Amén. (Mt 1,24)